

Formación integral en enfermería. Prácticas hospitalarias que transforman la atención y educación en salud

Isabel Cristina Sánchez Moreno

Profesora de Enfermería
Universidad Mariana

Las prácticas hospitalarias representan una etapa fundamental en la formación académica y profesional de los estudiantes de enfermería. Este espacio formativo permite integrar los conocimientos teóricos adquiridos en el aula, con la experiencia práctica en escenarios clínicos reales, favoreciendo el desarrollo de competencias técnicas, éticas y comunicativas esenciales para el ejercicio profesional.

Figura 1

Capacitación lactancia materna



Nota. Isabel Sánchez Moreno.

Desde un enfoque educativo, estas prácticas están diseñadas bajo lineamientos curriculares que promueven el aprendizaje activo, la reflexión crítica y la mejora continua. Los estudiantes son acompañados por docentes tutores y profesionales del área asistencial, quienes guían el proceso de aprendizaje y aseguran el cumplimiento de los objetivos formativos establecidos por las instituciones educativas y los centros de salud.

En el aspecto práctico, las actividades se desarrollan en los diferentes servicios hospitalarios donde los estudiantes participan en la atención directa al paciente bajo supervisión. Esto les permite adquirir habilidades en procedimientos clínicos, manejo de equipos, trabajo en equipo interdisciplinario y atención centrada en la persona, aspectos clave para brindar cuidados seguros y de calidad.

La articulación entre universidades y hospitales es esencial para garantizar un entorno formativo enriquecedor, ético y seguro. Esta colaboración contribuye a mejorar la calidad asistencial, al formar profesionales altamente capacitados y comprometidos con las necesidades del sistema de salud.

Las prácticas hospitalarias no solo consolidan el conocimiento técnico, sino que fortalecen la vocación, el juicio clínico y la responsabilidad profesional de los futuros enfermeros y enfermeras, pilares fundamentales de una atención en salud humanizada y eficaz.

En el marco de su compromiso con la excelencia académica y la proyección social, la Universidad Mariana impulsa un modelo de formación en Enfermería que integra la práctica clínica con la educación para la comunidad, contribuyendo así al fortalecimiento del cuidado en salud desde una mirada integral, ética y humanizada.

Durante las prácticas hospitalarias, los estudiantes del programa de Enfermería no solo desarrollan competencias clínicas fundamentales, sino que participan activamente en procesos de educación en salud dirigidos a pacientes, familias y comunidades. Estas acciones forman parte de un enfoque pedagógico que busca impactar positivamente en la calidad de vida de la población, promoviendo la prevención, el autocuidado y la corresponsabilidad en el proceso salud-enfermedad.

En los diferentes escenarios de práctica hospitalaria, centros de salud y comunidades, los estudiantes realizan actividades educativas sobre temas prioritarios como higiene, nutrición, salud sexual y reproductiva, prevención de enfermedades crónicas, cuidado del adulto mayor y salud mental, entre otros. Estas intervenciones, planificadas y ejecutadas con el acompañamiento de docentes y profesionales de salud, permiten generar un impacto directo en el bienestar comunitario.

Además, estos espacios fortalecen las habilidades comunicativas, pedagógicas y de liderazgo de los futuros profesionales, quienes aprenden a adaptar el conocimiento científico a contextos reales, desde un enfoque intercultural y con profundo respeto por los saberes locales.

La Universidad Mariana, a través de su modelo de formación integral, consolida así un proceso educativo que trasciende los muros institucionales y transforma la práctica clínica en una oportunidad para el aprendizaje

mutuo entre el estudiante y la comunidad. Fiel a su misión de formar profesionales comprometidos con la transformación social y la excelencia académica, ha consolidado un enfoque pedagógico en el programa de Enfermería, que articula la práctica hospitalaria con la educación para la comunidad y el fortalecimiento institucional.

Durante su proceso de prácticas, los estudiantes desarrollan habilidades clínicas fundamentales en escenarios hospitalarios y lideran estrategias educativas dirigidas a pacientes, cuidadores, comunidad general y al personal de salud. Estas acciones están orientadas a promover el autocuidado, la prevención de enfermedades y la mejora de la calidad asistencial.

Figura 2

Cartilla vacuna aprendiendo



Nota. Isabel Sánchez M.

Un componente destacado de este proceso es la creación de recursos educativos diseñados por los estudiantes como parte de sus intervenciones de práctica. Entre estos recursos se incluye:

- Cartillas informativas sobre cuidados básicos de salud, enfermedades prevalentes y promoción del bienestar.
- Infografías visuales colocadas en áreas de atención, que explican de manera clara y accesible temas como higiene de manos, control de signos vitales, y uso adecuado de medicamentos, interactuando con el paciente en el ámbito hospitalario.

- Guías para cuidadores y usuarios, adaptadas al contexto local, sobre el manejo en casa de pacientes con enfermedades crónicas.
- Material audiovisual breve (videos o audios) que se deja a disposición del personal hospitalario para su uso continuo en educación al paciente.

Figura 3

Lavado de manos



Nota. Isabel Sánchez M.

Estos materiales son validados por docentes y personal de salud, y quedan implementados permanentemente en las instituciones hospitalarias, generando un impacto sostenible tanto en los usuarios como en los profesionales que los acompañan en su proceso de atención.

Así, las prácticas hospitalarias de los estudiantes de Enfermería de la Universidad Mariana no solo consolidan su formación académica, sino que dejan una huella significativa en las instituciones de salud, aportando a la construcción de ambientes hospitalarios más educativos, humanizados y orientados al bienestar comunitario.

Este enfoque reafirma el compromiso de la Universidad Mariana con una formación integral, ética y socialmente responsable, que convierte cada práctica en una oportunidad de aprendizaje transformador y de servicio.

